



SEMBRANDO NEGOCIOS?

Por Horacio Spalletti

Sur Capitalino – Agosto de 2009

Llegaba a su fin el mes de septiembre de 2006, cuando el entonces jefe de Gobierno, Jorge Telerman, sorprendía a los porteños con el anuncio de trasladar todas las dependencias del Gobierno de la Ciudad a un nuevo Centro Cívico a construirse en la zona sur. Los terrenos en mente para tal fin eran dos, los ubicados a escasos metros a la estación Sáenz, del barrio de Pompeya, y los apretados entre el estadio del club Huracán y la Estación Buenos Aires, en Barracas. El “pelado afrancesado” perdió su elección a Jefe comunal y con ella, su sueño de traslado alfonsinista.

El tiempo pasó, pero las ansias por concretar el traslado no dejaron de rondar por los despachos de Bolívar 1. Un año y medio atrás, desde esta misma columna, dimos cuenta del anuncio de Mauricio Macri sobre un llamado a licitación para trasladar la sede del Gobierno a las cuarenta hectáreas que actualmente ocupan los hospitales José T. Borda y Braulio Moyano. Para hacer posible la transferencia, el jefe PRO planteó la necesidad de reformular las políticas de salud mental. La primera medida del plan era la creación de diez nuevos establecimientos de internación psiquiátrica, un Centro de Evaluación y Derivación, doce hospitales de día y casas de medio camino, hasta llegar al cierre definitivo de los neuropsiquiátricos. La iniciativa no contó con el beneplácito de la oposición política a lo que se sumó el rechazo de la comunidad médica y de la Asociación de Trabajadores del Estado.

Como buen alquimista de los negocios, Macri ha ido limando resquicios opositores en el área. En junio renunció la directora de Salud Mental, Lucía Quiroga, debido a la incertidumbre sobre el futuro de los neuropsiquiátricos. Este mes la ofensiva macrista recayó sobre los directores del Moyano, del hospital infante juvenil Tobar García y el Centro de Salud Arturo Ameghino, quienes fueron destituidos de sus cargos. La decapitación se llevó a cabo a pocos días de que el Foro de Instituciones de Profesionales en Salud Mental señalara que la política del área “es un manicomio sin pies ni cabeza”.

Está claro que muchos de los opositores a la iniciativa macrista no ven en la desarticulación del sistema de salud mental y en el futuro cierre del Borda y el Moyano un plan para mejorar el sistema de salud mental porteño. Como contrapartida argumentan que su vaciamiento es la primera etapa para allanar el camino al futuro Centro Cívico que albergará las oficinas de gobierno, previo paso por un gran negocio inmobiliario.